

EN OTROS MARES UN BRASIL DIFERENTE EN EL ATLÁNTICO: RIO GRANDE DO SUL

TEXTO Y FOTOS: M^a ASUNCIÓN GUARDIA

EN *BALEÀRIA-MAGAZINE* PONEMOS RUMBO A OCÉANOS DE TODO EL MUNDO CON LA SERIE 'EN OTROS MARES'. EN ESTA OCASIÓN VIAJAMOS A LA TIERRA DE RONALDINHO, PORTO ALEGRE, Y CONOCEMOS LAS MARAVILLAS DE GRAMADO, CANELA, SIERRA GAÚCHA Y PLAYAS DE SANTA CATARINA.





*Puente Hercílio
Luz de Florianópolis
(Floripa), ciudad
moderna y abierta
al mar.*

Hay un Brasil muy lejos de la idea que tenemos de este país. Un Rio Grande do Sul sin selvas ni favelas, donde más que samba, caipiriñas y carnaval, se promociona otra clase de turismo y se celebra ser patria de Ronaldinho. En este sur bañado por el Atlántico, la cultura alemana e italiana se ha fundido con la local y el nivel de vida se sitúa entre los más elevados del país.

Es el Brasil que se parece más a Europa, donde predomina la gente blanca frente a la mulata de la costa y la indígena del norte. Conocida como “la Suiza brasileña”, Rio Grande linda con Argentina y Uruguay y es territorio gaúcho. Lejos del estereotipo bra-

sileño, esta zona tiene otros atractivos que vale la pena descubrir.

ALEGRE, ALTERNATIVA Y “PROGRE”

La capital, Porto Alegre, la fundaron en el siglo XVIII parejas de las Azores traídas para repoblar la región de las Misiones, entregada al gobierno portugués tras el Tratado de Madrid de 1750, a cambio de la Colonia de Sacramento, en los márgenes del Río de la Plata.

Zona fronteriza de conflictos como la Revolución Farroupilha, es hoy una de las tres ciudades brasileñas con mayor calidad de vida. Lo mejor son



*Bajo estas líneas,
jardín botánico
de Curitiba,
y ruinas próximas
a São Miguel.*



sus parques: en el Farroupilha, los domingos se celebra el Brique da Redenção, un mercado de anticuarios y de artesanos a cielo abierto. En la Plaza de la Alfândega se realiza la Feria del Libro más importante de Latinoamérica. Y nada mejor que un paseo en barco por delta del río Jacui y el lago Guaíba, en cuyas orillas el famoso arquitecto portugués Álvaro Siza ha construido el museo de arte contemporáneo Iberé Camargo. El Gasómetro, la Plaza de la Matriz, la Catedral, la Asamblea, el Palacio Piratini, el Tribunal de Justicia y el Teatro Sao Pedro, junto a la Casa de Cultura Mario Quintana, son sus edificios más característicos.





Arriba,
Bahía de Paranaguá.
Sobre estas líneas,
Ronaldinho, el orgullo
de Porto Alegre.

Porto Alegre tiene fama de ciudad progresista, donde se reúne anualmente el foro social alternativo a Davos, la cumbre mundial de economistas de los países más desarrollados. Escritores famosos, como Moacyr Scliar y Luis Fernando Verissimo han nacido en esta ciudad de millón y medio de habitantes.

RONALDINHO

Pero si de algo se enorgullece Porto Alegre es de ser la cuna de un as del fútbol como Ronaldinho, cuyos goles hacen época. La estrella del Barça es una figura aquí y un ejemplo a seguir allí, donde todos los niños sueñan con llegar a ser como él.

No hay más que darse un paseo junto al agua, en la desembocadura del Jacuí, para ver a niños, jóvenes y adultos correr tras un balón y entreñarse a cualquier hora del día.

Ronaldo de Assis Moreira, apodado Ronaldinho Gaúcho, nació en Porto Alegre (Estado de Rio Grande do Sul)

el 21 de marzo de 1980. Considerado como uno de los mejores jugadores del mundo, Ronaldinho no se cansa de sonreír, “no sólo con sus dientes enormes blancos, sino también con sus pies, que parecen reírse a carcajadas cada vez que tocan la pelota. Es un *crack* considerado en España, amado en Brasil, temido en el mundo, que con su fútbol simpático y perfecto está dejando huellas imborrables” dice una de sus biografías.

El mediocampista nunca olvida que su primer equipo fue el Grêmio de Porto Alegre, donde ya habían jugado su padre y su hermano. Y ahora, convertido en ídolo de masas, está ejerciendo de poderoso tirón para atraer más turismo al estado de Río Grande do Sul, situado ya en un lugar destacado de Brasil como receptor de visitantes.

Ronaldinho no es más que un nuevo aliciente que añadir a los muchos que podemos encontrar en este estado. Y un reflejo de ello está en el festival de Turismo de Gramado, que figura

*Abajo,
una vista aérea
del impresionante
Parque Nacional
de Aparados
da Serra.*

*A la derecha,
escalada
en un torrente de
Serra Gaúcha.*



entre los más importantes de América del Sur y que atrae cada vez a un mayor número de europeos.

GRAMADO

Esta es tierra de amatistas y piedras preciosas, de cascadas y lagos, de hortensias, de araucarias, de vinos y gastronomía poco conocidas entre nosotros. A dos horas de autobús de Porto Alegre está Gramado, una encantadora ciudad de apenas 30.000 habitantes que se ha situado en el mapa del mundo como sede de uno de los más destacados festivales de turismo. La feria de Gramado en Serra Park es el escaparate de las bellezas que concentran los diferentes estados que forman la inmensa y variada república brasileña. Es la puerta de negocios de Mercosur, una plataforma abierta a toda América y a Europa, que este año, por primera vez, ha contado con una delegación de Barcelona y Madrid.

Marta Rossi y Silvia Zorzanello son dos mujeres emprendedoras que desde hace 18 años organizan este Festival, con el apoyo del alcalde Bertolucci, de empresas, instituciones y compañías aéreas (TAP y TAM) y sobre todo, de la gente de la ciudad que se implica totalmente en todos y cada uno de los eventos. Gramado, por su capacidad

hotelera y hospitalidad alberga también el 36 Festival de Cine y 14 de Video. No hay que perderse una visita a la pastelería local que bautiza con el nombre de míticas películas los más deliciosos dulces y pasteles salados que se pueda imaginar.

Turismo de salud y agroturismo son nuevos valores añadidos. Cuando vean acercarse el viejo bus “Linea Bonita” recordarán aquel anuncio televisivo del conductor “estresado”. Pero Pedro no lo está. Lleva un sombrero de paja y la sonrisa puesta todo el día, aunque en el interior de esta reliquia histórica la gente no para de pedirle cosas: “Pedro, detente aquí”; “Pedro, ponte para una foto”...

Pedro no sólo conduce, también canta: Parabens Gaúchos, Saude e Feicidade y hasta baila la coreografía “La bella Polenta” como si estuviera preparando la masa de harina que se come en esta zona por herencia de la inmigración italiana. Viajar en este viejo bus de agroturismo resulta la mejor forma de conocer el pasado y el presente de esta región.

PETRÓPOLIS Y CANELA

Antes de llegar a Gramado merece la pena detenerse en Petrópolis, ciudad donde se concentra la emigración alemana y en cuyo parque temático late el corazón germánico del Brasil, con sus típicas danzas, salchichas, cervezas y *Apfelstrudel*. Sorprende ver a rubias *walkirias* atendiendo a los turistas en este romántico entorno, y alternando en perfecto bilingüismo brasileño y alemán.

Y después de Gramado, Canela, la ciudad jardín que es el segundo punto más visitado de esta región del sur, con su ruta de Caracol, que lleva a una espectacular cascada. En Canela está el resort Laje de Pedra, Mountain Village, alojamiento de superlujo, y base para practicar ecoturismo y toda clase de deportes en el ambiente más selecto y relajado de la Sierra Gaúcha. El churrasco y las dos bebidas típicas: la cachaça –aguardiente básico para



hacer caipiriña— y el Chimarrao –un mate de hierbas muy reconfortante— ayudan a soportar los días lluviosos y fríos que también abundan en estos territorios. Sobre todo si uno se aloja en una cabaña rústica del Paradoiro da Montaña y decide adentrarse en el parque natural de Serra Geral para

Pedro, el conductor de “Linea Bonita”, conduce, canta y es guía de ecoturismo.



Arriba, vista de la playa de Garopaba.

Abajo, un jinete observa la Serra Gaúcha.



visitar uno de los más impresionantes cañones del continente sur.

LAS PLAYAS DE SANTA CATARINA

Pero si hemos venido a conocer otros mares, no podemos partir sin una estancia en las hermosas playas de Santa Catarina, estado limítrofe con Rio Grande do Sul, con quien comparte un elevado nivel de vida. Florianópolis, (Floripa), la capital, es una ciudad de edificaciones modernas y sofisticadas, marcada por la fuerte presencia de los jóvenes, los deportes náuticos y los campeonatos de surf. Es una isla conectada al continente con puentes, y con infinidad de playas, entre las que destacan Bombas, Bombinhas, capital del buceo brasileño, Camboriu, Laguna, Itapena, Canasvieiras, Jurere, Ponta das Canas, Ingleses, Barra da Lagoa, Santinho, Cachoeira, Lagoa da Conceição, Joaquina, Mole, Garopaba, Ferrugem, Rosa.... Para disfrutar todos los días del año. ■

GUÍA DE VIAJE

CÓMO LLEGAR

La mayoría de grandes compañías aéreas tienen vuelos regulares a Brasil. Iberia, la portuguesa TAP y la brasileña TAM permiten enlazar Madrid y Barcelona con Sao Paulo, Porto Alegre y otros destinos.

IDIOMA

Además del brasileño, fácil de comprender para un español, en la zona de Rio Grande do Sul persisten el alemán y el italiano, que siguen hablando los descendientes de las familias europeas allí establecidas.

MONEDA

Un euro se cambia por 2,7 reales brasileños. Se pueden cambiar dólares y euros sin problemas.

CLIMA, FORMALIDADES Y VACUNAS

Al ser un país tan grande, en Brasil se dan climas muy diversos. La zona del Sur no es de clima tropical y puede hacer frío, por lo que es mejor llevar alguna prenda de abrigo, especialmente por las noches. No se necesita visado ni vacunas, salvo que uno pretenda también viajar a la zona de la selva amazónica.

COMIDA

El churrasco es lo más típico de la gastronomía gaúcha, un asado de res que se hace a la vista del público y se convierte en parte de la fiesta. Se sirve acompañado del Chimarrao –infusión de hierbas no alcohólica similar al mate argentino– y la cachaça –el aguardiente con el que se elabora la caipiriña–. La pasta, por herencia italiana, y las salchichas, por la alemana, están en todas partes.

LA CAIPIRIÑA

Es muy fácil de preparar en casa. Basta mezclar, en proporciones a gusto del consumidor, azúcar y zumo de lima/limón exprimidos con la pulpa, añadir la cachaça (mucho mejor que ron blanco o vodka) hielo picado y algo de soda o gaseosa, si se quiere. Adornar el borde de la copa con azúcar y servir con una amplia sonrisa.

